

Wine Explorers

El lado menos conocido del vino

Dos jóvenes franceses. Uno fotógrafo, el otro comunicador y catador. Pero ambos sobre todo, curiosos, hambrientos por conocer y transmitir la realidad de pequeños países vitivinícolas que a veces pasan desapercibidos. Que producen vino hace decenas y a veces cientos de años, pero no figuran como deberían en el mapa vinícola. Con mochila, cámara y muchas ganas, se lanzaron a la aventura. ¿El objetivo? Un atlas, varios libros y hasta un documental.

Por Melina Bertocchi

Cuando tuve al frente a Jean Baptiste Ancelot, sentí envidia. De la buena, pero envidia al fin. Conocer a un chico de menos de 30 años que haya pasado por diversas ocupaciones antes de descubrir el vino, y que cuando llegó a él su mundo despertó, vibró y halló la forma de darle una mirada distinta; eso da qué pensar.

Además, tenemos varias cosas en común. Fuimos a la misma escuela de negocios en Francia; El INSEEC de Bordeaux, en pleno Hangar 18 ubicado en el malecón frente al río La Garonne, emblema de esta increíble ciudad vitivinícola francesa. Ahí estudiamos en momentos diferentes, un Master en Marketing & Comunicación de vino y espirituosos. Y mientras yo seguí la onda de comunicación y cata, pensando siempre en regresar a Sudamérica, Jean Baptiste apostó por algo más arriesgado.

Hizo carrera trabajando en varias compañías vinícolas importantes y vivió en varios países. Incluso en Nueva York, donde trabajaba para el productor y négociant Michel Chapoutier como embajador de marca. Y a lo largo de esos años fue madurando la idea de recorrer el mundo visitando

países productores de vino. Pero no los ya conocidos, al menos no las regiones de las que se habla siempre. "Desde que empecé en el mundo del vino leía los libros, las guías que había y me di cuenta que no salían de lo clásico, Francia, Italia, España y le daban poca importancia a los más pequeños o no tan conocidos. Y pensé que hacía falta una guía que resalte esos países emergentes que pueden ser resaltantes en los próximos años", cuenta Jean Baptiste.

Trabajó en el proyecto durante seis años, y en su momento lo presentó a Jean Moueix (importante comerciante y productor de vino en St Emilion y Pomerol) quien es el padrino principal de esta aventura que tiene como objetivo recorrer 92 países en 1000 días de viaje.

Luego Jean Baptiste se alió con Ludovic Pollet, fotógrafo y productor audiovisual quien está a cargo de registrar las visitas a cada productor desde Septiembre de este año cuando iniciaron el recorrido en Estados Unidos, para luego pasar por África (Zimbabue, Namibia y Kenya), Etiopía y China, donde pasaron dos meses y visitaron una treintena de productores.

Después de recorrer México y el Valle de Guadalupe, donde consiguieron vinos tintos de muy buena calidad, y llegaron a Perú a principios de Noviembre. Aquí iniciaron su recorrido por los países productores de América del Sur. Visitaron Ica, los viñedos de Tacama, Queirolo y Tabernero y cataron todos sus vinos. Quedaron especialmente impresionados con los blancos y encontraron que tienen buen potencial, porque el ciclo de maduración es más corto y ayuda a concentrar más frescura. Y en los tintos resaltaron los

resultados del Tannat, Cabernet Sauvignon e incluso Malbec. Luego siguieron a Bolivia donde pusieron foco en Tarija y siguieron a Uruguay antes de volver a Francia y esperar la próxima Primavera para descubrir otro grupo de países. Hasta ahora han acumulado 10 meses de viaje, han recorrido 20 países (hasta Perú), y pasaron la barra de 100 mil kilómetros recorridos, 1300 vinos degustados y 150 productores visitados. Pueden seguir su periplo a través del blog (www.wine-explorers.net/).



Jean Baptiste y Ludovic de visita en Ica, en la bodega Queirolo.

